



Panorámica de Medellín (Colombia).  
THINKSTOCK



Rincón de Lisboa (Portugal).

# Las ciudades más inteligentes del mundo

## Medellín, Lisboa, Rivas, Barcelona o Málaga aprueban en sostenibilidad

PAZ ÁLVAREZ Madrid

Medellín (Colombia), Lisboa (Portugal), Rivas Vaciamadrid (Madrid), Barcelona, Málaga o La Coruña son algunas de las urbes más inteligentes del planeta. ¿Qué significa esto? Que la ciudad en cuestión da respuesta a los retos y demandas de los ciudadanos, con una administración pública eficiente que genera nuevos y avanzados servicios teniendo como base la tecnología. Sobre este pilar se asienta el futuro de las urbes de todo el mundo, a través del uso intensivo de las tecnologías de vanguardia. De esta manera se consigue una gestión eficiente de los recursos económicos en la planificación, gestión y operación de los diferentes servicios municipales a los ciudadanos.

Es Barcelona la mejor valorada sobre todo por la seguridad. La Coruña y Málaga son consideradas por los ciudadanos por sus buenas prestaciones. En la ciudad gallega, donde se está implantando la que será la primera pla-

taforma integral de gobierno de una Smart City en España, destacan su seguridad y calidad del servicio sanitario, mientras que en la andaluza, solo saca peor calificación en sostenibilidad y limpieza. Además, ambas se encuentran bastante por debajo del resto en el tiempo empleado en llegar al trabajo. Madrid destaca sobre todo por la respuesta ante emergencias, donde el Centro Integrado de Seguridad y Emergencias (Cisem) juega un papel clave.

Son datos de una encuesta global sobre el estado de las *Smart Cities*, realizada por la consultora Indra, que recoge las respuestas de más de 2.000 personas de 234 ciudades y de 32 países. Y son los servicios que ofrecen las ciudades en los ámbitos de sostenibilidad y e-Administración los peor valorados por los encuestados. Además de los ámbitos mencionados, se incluyen otros como el tiempo empleado en llegar al trabajo, percepción de la seguridad, valoración de la respuesta ante emergencias, calidad del servicio sanitario y limpieza.

### VISIÓN

● **Tres ejes tiene que tener una ciudad inteligente, según Indra: tecnología necesaria para hacer partícipes a los ciudadanos del día a día, así como componentes que facilitan la movilidad, el inmobiliario... y la hiperconectividad.**



Vista de La Coruña. Debajo, la ciudad de Barcelona.



En cuanto a las ciudades peor evaluadas se encuentran ciudades como México DF, las brasileñas São Paulo y Río de Janeiro, Bogotá (Colombia), o incluso Roma, con la mayoría de los servicios valorados por debajo de la media mundial.

La percepción de seguridad es lo más valorado por los ciudadanos seguido de la respuesta ante emergencias, así como la calidad del servicio sanitario, la limpieza y, por último, la sostenibilidad y la e-Administración. Asimismo, el tiempo medio empleado para llegar al trabajo también preocupa. Por otro lado, Europa y Asia son los continentes donde existe mejor percepción de calidad de servicios frente a África y América.

La encuesta incluye un apartado en el que los ciudadanos aportan sus ideas para mejorar la prestación de los servicios. En cuanto a la administración electrónica, los habitantes abogan por campañas ciudadanas de concienciación y capacitación, pero también para mejorar la accesibilidad e implantar la tarjeta y carpeta ciudadana, entre otras medidas.

Por su parte, en el ámbito de la sostenibilidad y eficiencia energética, se destaca el fomento de las energías renovables, establecimiento de medios para conocer el consumo diario y premios para incentivar la eficiencia, o sustituir el alumbrado público por led y sensorización. También merecen mención las propuestas para mejorar la movilidad, como la implantación de tecnologías para reducir el número de vehículos que buscan aparcamiento, disminuir los retrasos de los autobuses y aumentar su frecuencia, mejorar la sincronización de los semáforos o apostar por la intermodalidad público y privada.

**Los ciudadanos valoran sobre todo la seguridad, la atención de emergencias, la sanidad y la eficiencia energética**